

EL SALVADOR: (RE)DIBUJANDO AUDIENCIAS

Amparo Marroquín Parducci

Resumen: El presente trabajo es una revisión de lo que han sido los estudios de recepción desde la academia y desde otros ámbitos de la sociedad salvadoreña se han elaborado. Se inicia con un recorrido de la conformación del campo académico de la comunicación en El Salvador, para entender las apuestas y las ausencias del discurso sobre recepción en el país. A partir de ello se hace un recuento de los principales trabajos sobre recepción y audiencias y se discuten algunos desafíos de esta discusión.

Palabras clave: Campo académico, audiencias, procesos culturales.

Amparo Marroquín Parducci. Profesora e investigadora de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador. Sus principales investigaciones se relacionan con los estudios de audiencias, el análisis de discursos de los medios de comunicación y los procesos de configuración de las identidades socioculturales en Centroamérica.

El Salvador es un país que desde hace catorce años ha venido consolidando procesos democráticos a partir de la firma, en 1992, de acuerdos de paz entre los grupos en conflicto. El país continúa polarizado y todavía en el escenario se ensaya la comunicación, el consenso que tanta lucha ha costado. Los estudios de opinión pública que se iniciaron por esos años, y de los cuales hay constancia sobre todo desde 1995, son cada vez más indispensables en este contexto. Sin embargo, en el país, el trabajo académico, sobre todo en el ámbito de la comunicación, es reciente y muy limitado. El campo de la comunicación y la investigación de audiencias empieza a dibujarse cuando en otras regiones estos primeros bocetos ya han sido re trabajados.

Mi trabajo es una primera revisión, un estado del arte de lo que han sido los estudios de recepción desde la academia y desde otros ámbitos de la sociedad salvadoreña se han elaborado. Divido mi exposición en tres momentos. En un inicio me detendré en la conformación del campo académico de la comunicación salvadoreño. En un segundo momento, me acercaré al trabajo sobre recepción y audiencias en el país. Finalmente, propondré algunos desafíos y posibilidades que encuentro en esta discusión que, desde los procesos actuales globales, cobran especial relevancia.

1. El campo académico

La historia de la comunicación y su configuración en el campo académico de El Salvador es relativamente reciente. En el año de 1955¹, la Universidad de El Salvador (UES) impartió los primeros cursos universitarios de Periodismo. La Licenciatura en Periodismo inició de manera formal en el año de 1958. Con esta carrera se buscó llenar el vacío de reflexión formal académica que existía en el país. La exigencia de los inicios fue la de profesionalizar a los empíricos.

En 1978, se creó la Escuela de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Dr. José Matías Delgado, institución privada. Ambas universidades (la nacional y la privada) siguieron las reformas establecidas por CIESPAL y ubicaron el periodismo como una disciplina dentro de la comunicación. La Universidad Matías Delgado

tuvo un planteamiento generalista. Ahondaba en la literatura, el arte, la economía, pero no existía ningún proceso de especialización.

En 1986, otra universidad privada, la Universidad Tecnológica, incorporó en su oferta académica relaciones públicas, comunicaciones y periodismo. Durante la década de 1980, debido a la guerra civil que se desarrollaba en la sociedad salvadoreña, la disciplina de la comunicación experimentó una creciente demanda; los periodistas internacionales que cubrían para las agencias noticiosas los procesos políticos y sociales apremiaron a cambios en la manera de ejercer el periodismo. Además de estas demandas, la intervención por el ejército de la UES y su cierre, influyó para que universidades privadas ofrecieran carreras del campo de la comunicación.

La Universidad Centroamericana (UCA) por su parte, ofertó la especialización en medios de comunicación dentro de la Licenciatura en Literatura desde la década de 1980. En 1990, inició la Licenciatura en Comunicación y Periodismo. El enfoque era, de nuevo, generalista y su discusión se mantuvo en los medios de comunicación. El pensamiento del rector de la UCA, Ignacio Ellacuría sobre los medios (APES, 1990) y su posterior asesinato, influyó mucho en la conformación de la carrera ofrecida por dicha institución.

El contexto sociopolítico del país, en ese momento, era complejo para el ejercicio del periodismo y para la reflexión sobre comunicación. El enfrentamiento armado se prolongó hasta el año 1992. Esta realidad no sólo matizó las propuestas académicas sino, en muchos casos, complicó la investigación que negoció el ritmo de sus urgencias.

En un país en guerra y con matrices autoritarias muy fuertes, la reflexión de los primeros años giró en torno a los medios de comunicación y la libertad de expresión. Las posibilidades de sistematizar las experiencias fueron muy reducidas. Es en los últimos diez años que se encuentra una discusión más extensa; sobre todo, desde la investigación realizada a través de los trabajos de graduación y tesinas de muchos

¹ Estos datos recopilados con mayor detalle y de manera sistemática en Quiñónez, Ramírez y Zalguero (2004) y en Chorro y Balcáceres (2004)

estudiantes, en cierta medida también, a partir de trabajos de docentes. Fue hasta hace muy pocos años que los estudios de posgrado empezaron a cobrar importancia y la investigación se volvió un proceso fundamental (Picardo, 2004).

¿Qué papel jugaron los estudios sobre recepción en la investigación que se ha hecho en el país? De esto se ocupa el siguiente apartado.

2. Los itinerarios de la recepción

Los estudios de recepción no son un tema nuevo, llevan ya un largo camino. El Salvador no ha sido la excepción. Muchas discusiones han pasado en nuestros países antes de lograr superar un poco “la racionalidad propia de los estudios de efectos de los medios” (Orozco, 2002, pág. 15). En el país las publicaciones académicas sobre comunicación son reducidas e incipientes y la cultura de la discusión interinstitucional inició hace algunos años pero todavía no ha adquirido el calor de un intercambio continuo.

El término de recepción es un concepto amplio. En la discusión salvadoreña se retoman concepciones que van desde las que asocian el tema a elementos de investigación de la sociedad del consumo (Callejo, 2001, 17), hasta la propuesta teórica de Orozco (2000a, 113-128) sobre las múltiples mediaciones. La noción tradicional de audiencia se ha trastocado a partir de la interacción que se posibilita con medios como Internet y la televisión digital. Los estudios de recepción han empezado a abarcar ese espacio de confluencia entre la comunicación y la educación que Raúl Fuentes considera “quizá el más importante pero difícil de explicar, el de las prácticas cotidianas, el de las acciones y las interacciones situadas, el de los proyectos que los sujetos impulsan y confrontan para constituir sus identidades y hacerlas prevalecer socialmente” (Fuentes, 2000, 64). Detallo algunos elementos históricos.

En El Salvador, los estudios sobre las audiencias y la recepción iniciaron como estudios de rating para medir las posibilidades de colocar a los anunciantes. Los principales preocupados por el tema eran aquellos que trabajaban el marketing. Esta preocupación tuvo algunas desventajas, quizá la principal que podemos anotar en este

espacio es el hecho de la poca rigurosidad de los acercamientos. Muchas veces al analizar los resultados estos estudios cuantitativos mostraban datos que nos hacían caer en la sospecha: “en la mayoría de los casos, consta que los patrocinadores aparecen en los primeros lugares (...) la mayoría de investigaciones realizadas corresponden a estrategias mercadológicas y, sin duda, a la sociología empírica” (Cantarero, 2003). La academia tuvo muy poco que ver con estas aproximaciones.

Otro espacio de investigación fue y continúa siendo el que busca saber las preferencias políticas de las audiencias y su intención de voto. En ciertos momentos, el interés por estos estudios vino de la intención de evaluar campañas políticas y asegurar la lección de ciertos candidatos, en otras ocasiones –muy escasas– se buscó propiciar una propuesta de recepción crítica. Desde los medios y desde la misma academia se ha reconocido que los discursos dominantes influyen en la creación de “las gramáticas de las relaciones sociales” (Calles, 2002, pág. 143).

Mario Cantarero ha hecho algunas aproximaciones al tema de las audiencias políticas (2002a y 2002b) y José Manuel González (2004) planteó un interesante estudio de la narrativa propagandística creada durante la campaña electoral.

Estos estudios sobre las preferencias de las audiencias continúan de manera sistemática, tanto con fines mercadotécnicos como políticos o académicos. Otra aproximación de mayor difusión, fue realizada por el matutino La Prensa Gráfica. El estudio era un sondeo telefónico que no tenía como fin “registrar audiencia, sino determinar quiénes son las personas de la televisión que están más metidas en el gusto de los salvadoreños” (Segura, septiembre de 2004, pág. 80).

En 1990, Jensen y Rosengren (págs. 207-218) realizaron un estado del arte y sistematizaron las cinco grandes tendencias que, a nivel internacional, habían investigado la audiencia. La primera gran corriente fue la del efecto de los medios; luego la investigación sobre los usos y gratificaciones; posteriormente, el criticismo literario;

a continuación los estudios culturales y finalmente lo que ellos llamaron el análisis de la recepción². La discusión metodológica planteada por estas corrientes continúa vigente dentro de distintas academias, y me parece un buen punto de partida para aproximarse a la investigación salvadoreña.

Mario Cantarero señala que “en el lapso de los últimos 35 años, en el ámbito universitario, se han producido aproximadamente 335 trabajos de graduación, (que son) requisitos para obtener la licenciatura en cualquiera de las áreas de la comunicación social”. Distribuye la producción de estos trabajos por década. En la Tabla 1 podemos ver como la cantidad aumenta de manera exponencial hasta llegar a las cifras actuales.

Tabla 1:

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN REALIZADOS COMO REQUISITOS DE GRADUACIÓN EN EL ÁREA DE COMUNICACIÓN EN LAS DISTINTAS UNIVERSIDADES SALVADOREÑAS.

DATOS TOMADOS DE CANTARERO (2003)

Década	Número de tesis elaboradas	Porcentaje
1960	1	0.3
1970	21	6.3
1980	71	21.2
1990	242	72.2
Total de trabajos	335	100.0

Los trabajos de graduación son uno de los principales espacios de producción de conocimiento nuevo y local dentro de la academia salvadoreña. Por ello la primer tarea de esta aproximación ha sido cuantificar y sistematizar algunos datos básicos sobre dichos trabajos. No solo hay un crecimiento exponencial de estos trabajos sino que, como veremos, la discusión y el interés por los estudios de audiencia va cobrando forma a partir de este crecimiento. En la Tabla 2, se muestran las tesis que retoman el interés por los estudios de recepción. No se incluye el total de trabajos elaborados por cada universidad, sino exclusivamente aquellos que guardan relación con el tema de la recepción y se ubican dentro de alguna de las cinco corrientes enunciadas por Jensen y Ronsenberg. Incluimos además los libros que se han publicado por editoriales universitarias y que guardan una relación directa con el tema de nuestro interés.

² Posteriormente, Orozco (2000, pág. 57 y sig.) identificará esta corriente como *análisis de audiencias*.

³ Se incluyen los autores que fueron citados en más de un trabajo. El número en el paréntesis es la cantidad de veces que estos autores aparecen citados en la bibliografía final.

TABLA 2:

LISTADO DE INVESTIGACIONES SOBRE RECEPCIÓN ELABORADAS POR LAS PRINCIPALES UNIVERSIDADES DE EL SALVADOR.

* AUTORES CUYO TRABAJO INTELECTUAL Y SUS PUBLICACIONES HAN SIDO REALIZADAS EN EL SALVADOR.

Centro de Estudios	Formato	Enfoque de los trabajos	Principales autores citados ³
Universidad de El Salvador	5 Tesis	Corriente de estudios culturales y análisis de las audiencias	Mario Alfredo Cantarero (5)* Néstor García Canclini (4) Jesús Martín Barbero (3) Mario Kaplún (3) Jeffrey Schrank (2) Enric Saperas (2)
	1 libro	Análisis de audiencias: televisión	
Universidad Tecnológica	14 tesis	Corriente de efecto de los medios	No disponibles
Escuela de encuestas Comunicación “Mónica Herrera”	1 tesis	Corriente de efecto de los medios	Se trabajó con base en, sondeos y boletines de prensa.

Universidad Dr. José Matías Delgado	14 tesis	Corriente efecto medios (10) Corriente de usos y gratificaciones (3) Análisis de audiencias (1)	Ignacio Martín Baró (6)* Mario Alfredo Cantarero (6)* Umberto Eco (3) Miguel de Moragas (3) Roman Gubern (3) Joan Ferres (2) Guillermo Orozco (2) Jesús Martín Barbero (2)
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas	2 tesis ⁴	Corriente efecto de los medios	Ignacio Martín Baró (8) * Eduardo Stein (5) * Berger y Luckmann (2) Armand Mattelart (2)
Universidad Francisco Gavidia	2 tesis 1 libro	Corriente efecto de los medios Análisis cuantitativo de audiencias	No disponibles
Total de trabajos	40	La corriente de efecto de los medios es la dominante	Mario Cantarero e Ignacio Martín Baró son los más citados

La mayor parte de las investigaciones revisadas están enfocadas desde la corriente del efecto de los medios. Muchos estudios son, en este sentido, un intento positivista de aproximarse a un problema complejo que desborda los números al entrar en el terreno de lo cultural. Un caso ilustrativo es el de la Universidad Tecnológica. De los 14 trabajos disponibles y que se ocupan del tema las audiencias –el término recepción no aparece– 11 tienen en el título la palabra *influencia*, y tres más llevan en el título la palabra *efecto*. El enfoque en la gran mayoría de trabajos es completamente cuantitativo.

En la gran mayoría de los estudios, se evidencia un enfoque conductista. En distintos trabajos aparecen citados psicólogos como Bandura para explicar el comportamiento de los actores sociales y su interacción con los medios. El planteamiento se mantiene: la influencia que ejercen los medios de comunicación sobre las audiencias es un efecto que se deja medir numéricamente.

⁴ Es importante hacer notar que las dos tesis que se encontraron son de los años 1985 y 1986, y no pertenecen a graduados de la licenciatura en Letras con especialidad en Medios de Comunicación –que era la carrera que la Universidad servía en esos años–, sino a la licenciatura en Psicología.

Sin embargo, es posible encontrar propuestas interesantes que salen de los lugares comunes y de los estudios cuantitativos. Autores de América Latina que representan distintas corrientes teóricas aparecen como referentes y muestran un cuadro de contrapuntos.

La única institución que plantea el término de recepción en todos sus trabajos es la UES. Los trabajos elaborados ahí sobre el tema de recepción inician en 1996. Desde ese momento plantean algunas aproximaciones cualitativas al fenómeno. Da la impresión que esta aproximación, más que ser el resultado de un proyecto académico consolidado por los docentes de dicha academia, responde al interés del profesor Mario Cantarero que es quien ha dirigido todas las investigaciones. Los temas de estos trabajos se muestran en la Tabla 3.

Tanto en el caso de los trabajos elaborados por la UES, como por los otros centros de estudio, la investigación se enmarca con mucha fuerza en el análisis de recepción urbana. Sobre todo, en la capital, San Salvador. De los trabajos realizados, siete de cada diez se enmarcan en el espacio

Tabla 3: LISTADO DE TÍTULOS DE TESIS Y METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Centro de estudios	Títulos de tesis	Metodología	Fecha
UES	Recepción de prensa en los estudiantes universitarios del área metropolitana de San Salvador	cuantitativa	1998
UES	Recepción de programas infantiles de televisión de niños de 5 a 10 años en el departamento de San Salvador	cuantitativa	1998
UES	Recepción de radio en el sector femenino en El Salvador: análisis cuantitativo	cuantitativa	1997
UES	La recepción de cine en El Salvador: un acercamiento socio-cultural	cualitativa	1997
UES	La recepción radial en El Salvador: una aproximación cualitativa	cualitativa	1996

urbano, un veinte por ciento no especifica la ubicación geográfica de sus audiencias y uno de cada diez circunscribe su estudio al ámbito nacional. No hay un solo trabajo que delimite su investigación exclusivamente a un espacio completamente rural, al menos de manera explícita. El trabajo que más se acerca a ello es la tesis de maestría de Cantarero (1998) titulada *Hábitos de recepción radiofónica en El Salvador: una aproximación sociocultural*. Su aproximación contempla varios sectores, entre ellos los campesinos y los jóvenes. Aunque retoma la audiencia campesina, no se dedica de manera exclusiva a este tema rural.

Se podría argumentar frente a esto que la recepción es algo específicamente urbano y que, finalmente, asistimos a un proceso de urbanización de lo rural que cobra cada vez mayor fuerza. Sin embargo, en El Salvador este concepto de urbanización debe matizarse. Aunque asistimos a una descampesinización en lo rural, hay una serie de categorías culturales

que continúan presentes incluso en la ciudad, o ancladas en pueblos cuya economía depende del comercio, la maquila, las remesas. Hay zonas del país que todavía sobre-viven por la agricultura y cuya transformación se da muy lentamente.

Aunque la recepción que se produce en las ciudades es muy importante y tiene características particulares, los trabajos evidencian el vacío que existe en las aproximaciones a los espacios rurales.

El Salvador ha pasado de ser un país mayoritariamente agrícola, a sostenerse gracias a las remesas que los migrantes envían a sus familias (PNUD, 2003). La gran mayoría de los migrantes pertenecen al espacio rural del país y este fenómeno no solo ha reconfigurado la estructura económica, sino también ha desplazado el consumo mediático y simbólico hacia ciertas ofertas culturales⁵. La televisión ha cobrado una importancia mayor desplazando a la radio e Internet ha multiplicado entre las audiencias del país. Aún así, estos estudios todavía no se han trabajado con detalle, y las aproximaciones que hay permanecen inéditas.

Un elemento fundamental al trabajar la recepción es el medio del cual se ocupan los estudios. Como bien ha señalado Orozco (2000, pág. 112), se debe entender la recepción “como una interacción (...) cuya particularidad debiera definirse, no por sus adjetivos que la califican, sino por el medio que involucra: tele y cine-videncias, escucha radiofónica, lectura”. La preocupación por estos consumos diferenciados a veces no es muy evidente, pero en la gran mayoría de los casos los estudios se enfocan hacia ello. Esto se muestra en la Tabla 4. Los criterios desde los cuales se decide analizar la audiencia de un medio pasan por razones subjetivas, pues aunque la televisión y la radio son los medios más consumidos, la prensa escrita posee una gran cantidad de investigaciones.

La conciencia sobre esta recepción diferenciada se ha trabajado de manera más detallada en cinco trabajos de Mario Cantarero con estudiantes de la Universidad José Matías Delgado, donde se trabaja de manera detallada la audiencia de la

⁵ Sobre un elemento de este desplazamiento del consumo y su configuración de actividades es que se ocupa el estudio sobre el corrido de migrantes en El Salvador (Martel y Marroquín, 2003)

TABLA 4: DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE RECEPCIÓN DE LAS UNIVERSIDADES A PARTIR DEL MEDIO CONSUMIDO POR LAS AUDIENCIAS

Tipo de trabajo	Radio	Prensa y medios escritos	Televisión	Internet	Todos los medios y publicidad
Tesis	3	10	16	0	3
Artículos revistas	1	0	1	0	2
Libros	0	0	1	0	2
Total	4	10	17	0	7

televisión, la radio, y los hábitos de lectura, tanto en el año 2000 como en el año 2001. El primero de estos trabajos ha sido publicado por el sitio web Sala de Prensa (2005). Otro trabajo de la UCA se aproxima al fenómeno haciendo un análisis de la recepción y los discursos de los maestros de escuela (Marroquín, 2003). La gran ausente de estos trabajos continúa siendo Internet, a pesar de que el crecimiento de dicho consumo en el país es de un 2,152% en los últimos ocho años (Chorro y Balcáceres, 2004).

En cuanto a las revistas impresas, son muy pocas las que en un país de seis millones de habitantes consiguen pasar del primer número. La cultura de la “actualización de la información” a través de la lectura periódica no se encuentra muy difundida. Se mantienen dos revistas en línea⁶, pero en ninguna aparece trabajada de manera evidente la temática de la recepción.

La publicación de libros sobre temas de comunicación que se anclan en la realidad local es un camino que apenas está iniciando. En este formato destacan tres publicaciones. Uno de los enfoques es el utilizado por el periodista Francisco Figueroa en su libro *El Pulgarcito en la globalización. Comunicación para un nuevo milenio*. En él, se concibe la audiencia como “el cuarto actor de la comunicación de masas, donde no existen individualidades sino sectores sociales ya catalogados” (2000, pág. 72). La excesiva simplificación del problema cultural de las audiencias no logra encontrar cabida en su discusión. De hecho el texto no se enfoca en trabajar las audiencias y su reflexión resulta superficial.

Por su parte el libro de Walter Raudales sobre *Opinión pública y percepción* (2004) se limita a una recopilación cuantitativa que no llega a enfrentarse con la compleja simbolización identitaria de la realidad que se da a través de los medios y a los múltiples procesos de seducción y negociación que los actores sociales establecen en esta relación. Este libro ha sido producido por el Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia, que además de esta publicación impresa, mantiene en su página web⁷ la información detallada de los estudios de opinión que desde la institución realizan. Dos elementos de esta propuesta hacen difícil clasificarla como un trabajo sistemático sobre la recepción. Primero, la falta de unicidad de los estudios de audiencia presentados. El libro abarca desde las opiniones de los jóvenes, pasa por la percepción sobre el dengue y llega hasta el tema político de la intención de voto. El otro problema del texto es que, al privilegiar el dato cuantitativo, las conclusiones caen en una crítica que poco contribuye a la discusión en un contexto donde muchos actores sociales se juegan su exclusión. El caso más evidente es el de los jóvenes. El libro de Raudales caracteriza la juventud salvadoreña como una “generación cómoda”, desde el eterno “mal de ojo de los intelectuales” (Martín Barbero, 1999), cuestionando la incapacidad de los jóvenes de soñar dentro de un sistema que brinda pocas posibilidades y dentro de una sociedad que presume su ser “expulsora”. Dentro del estudio, la Universidad Francisco Gavidia adjudica a los jóvenes calificativos como “pasivos, inmovilizados, con incapacidad de crítica y reflexión (que) prefieren el baile y *vagar* que leer un buen libro o estudiar” (Raudales, 2004, pág. 34).

Una propuesta que resulta mucho más sistemática es el estudio de Julio César Grande que busca proporcionar conocimientos relevantes para “entender la vinculación entre la institución televisiva, su programación comercial, los receptores, la familia, sus condicionamientos tecnológicos e ideológicos y el contexto socioeconómico del país” (1999, pág. 9). Este trabajo inicia con una revisión histórica sobre la televisión, posteriormente trabaja los métodos de investigación sobre los efectos de la comunicación, y se introduce en temas como la violencia, las telenovelas, los dibujos animados, para cerrar con una visión global de la influencia de la televisión en El Salvador.

⁶ <http://www.geocities.com/mariocantarero/> y http://www.utec.edu.sv/Septiembre2003/Comunica/Comunica48_2.pdf
⁷ <http://www.ufg.edu.sv/>

Es importante recordar que en el país, la investigación desde la academia, cuando no responde a fines mercadotécnicos o cuando no conlleva un convenio de ayuda exterior, resulta muy poco rentable. Las políticas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología no contemplan ningún apoyo concreto a la investigación salvadoreña, sobre todo en el caso de las disciplinas humanísticas y de las ciencias sociales. La apuesta por mantener desde la academia una reflexión rigurosa anclada en la realidad nacional es un camino que cada institución afronta, como puede, con cuadros académicos medianamente formados y con una demanda siempre creciente de estudiantes que obligan a dedicarse exclusivamente a la enseñanza y a dejar de lado otras posibilidades de incidencia.

3. Perspectivas y posibilidades

¿Podemos afirmar que tenemos una comunidad intelectual definida en el campo de la comunicación en El Salvador? Jesús Martín aseguera que “una comunidad intelectual se constituye no sólo sobre la base de tener en común conocimientos, sino también al reconocimiento de unas posiciones teóricas y de unas interpelaciones sociales” (2000b, pág. 9). Y esto implica un proceso largo.

Falta ir hacia las audiencias desde propuestas más cualitativas. Falta entender la recepción desde las múltiples mediaciones culturales. La academia debe discutir de manera sistemática los resultados de las distintas investigaciones y poner a disposición de la sociedad salvadoreña estos primeros estudios pioneros que hemos mencionado, pues el problema de la difusión de los resultados se complejiza al no tener publicaciones periódicas, como revistas, y al tener unas políticas muy malas de distribución de libros. Esto redundará en una academia salvadoreña muy poco *diciente* hacia la sociedad.

Desde la UES se discutieron las posibilidades de los estudios de audiencia en el marco de los 50 años de inicio de la carrera de periodismo. Mientras en la UCA, los estudiantes de último año de la licenciatura, han trabajado desde hace dos años un sondeo cualitativo sobre el consumo de

los medios de comunicación y otros productos simbólicos. Y la pregunta más grande que preocupa a otros investigadores del país pasa por la *audiencia transnacional* que la migración hacia Estados Unidos de América está produciendo: periódicos que se leen aquí y allá, series televisivas aquí y allá que conectan a las audiencias que son también los amigos, la familia, y que son otra forma de mantener los lazos, en ello José Luis Benítez (2005) ha elaborado un trabajo pionero.

El reto y las posibilidades son enormes. No se trata solamente de situarnos desde las propuestas teóricas y metodológicas ya establecidas se trata de poner a discusión los alcances y las limitaciones de cada una de las experiencias. Se trata de recordar que la discusión metodológica no está agotada, que apenas inicia y que debe ser pensada desde una multimetodología situada en la realidad histórico-cultural (Jacks, 2002, pág. 28).

Se trata de establecer un diálogo permanente. Se trata de una categoría que desde muchas otras disciplinas se puso en la mesa de discusión: el otro, el distinto de mí, el que desborda mis razonamientos y que se postula con autonomía frente a mi pensamiento. Hacia ahí tendrá que dirigirse la reflexión académica en El Salvador, con la humildad necesaria, pero con todas las herramientas metodológicas que nos permitan reflexionar sobre lo que desde los medios se constituye, pero también cada vez más desde lo que las personas nos cuentan que sueñan, que gozan, que lloran y odian en esa interacción mediática.

San Salvador, septiembre de 2005

Bibliografía:

Asociación de Periodistas de El Salvador (1990). *El periodismo en una sociedad en crisis*. San Salvador: Publicorp.

Benítez, José Luis (2005). *Communication and collectives identities in the transnational social space: a media ethnography of salvadoran immigrant community in the Washington D.C. Metropolitan Area*. Dissertation for de degree Doctor of Philosophy. Ohio University. EE.UU.

- Callejo, J. (2001). *Investigar las audiencias. Un análisis cualitativo*. Barcelona: Paidós.
- Cantarero, Mario (1998). *Hábitos de recepción radiofónica en el salvador: una aproximación sociocultural*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Cantarero, Mario (2003). *Investigación de la comunicación. Paradigmas y aproximaciones al usuario*. San Salvador: mimeo.
- Cantarero, Mario (2002a) *Usuarios de información política: entre desencantos, expectativas sociales e incomunicaciones. Razón y palabra*. N°29. Disponible en: <http://razonypalabra.org.mx>.
- Cantarero, Mario (2002b). *Entre el discurso político y electoral y la desconfianza ciudadana*. Sala de Prensa N°43 (2) IV. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org>.
- Cantarero, Mario (2005). *Periodismo televisivo en El Salvador: audiencias, formatos e implicaciones sociales*. Sala de Prensa N°79 (3) VI. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org>.
- Chorro, Jazmín y Balcáceres, Pablo (2004). *Revisión y análisis de las propuestas teóricas sobre formación del comunicador en los artículos publicados en los principales portales de Internet sobre comunicación desde enero de 2000 hasta junio de 2004*. Tesis de Licenciatura. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador. El Salvador.
- Figueroa, Francisco (2000). *El Pulgarcito en la globalización. Comunicación para el nuevo milenio*. San Salvador: Vague.
- Fuentes, Raúl. (2000). *Educación y telemática*. Buenos Aires: Norma.
- González, José Manuel (2004). El mito de una campaña de altura: estudio de la propaganda proselitista de la campaña electoral de 2004. ECA. (667).
- Grande, Julio César. (1999). *La influencia de la televisión. Criterios para analizar su impacto social, político y cultural*. San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Jacks, Nilda (2002). Historia de familia y etnografía. Procedimientos metodológicos para un análisis integrado. En Guillermo Orozco (comp.) *Recepción y mediaciones. Casos de investigación en América Latina*. (págs. 25-46). Bogotá: Norma.
- Jensen, Klaus y Rosenberg, Karl. Five traditions in search of the audience. En *European Journal of Communication*. 5 (1990), págs. 207-238.
- Martel, R. y Marroquín, A. (nov.-dic. 2003) La construcción de "lo migrante" como elemento de la identidad salvadoreña: cultura oficial y cultura popular. *ECA Estudios Centroamericanos*, San Salvador, (661-662), pp. 1221-1232.
- Marroquín, Amparo. (2003) *Maestros y lenguajes: aproximación a una ruptura, medios para un encuentro*. Tesis de Maestría. Guadalajara: ITESO
- Martín Barbero, Jesús. (2000). Desordenamientos de una comunidad de investigación. En Guillermo Orozco (Coord.). *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*. (págs. 9-15). Madrid: Ediciones de la Torre.
- Martín Barbero, Jesús. y Rey, German. (1999) *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Gedisa.
- Orozco, G. (2002). Travesías de la recepción en América Latina. En Guillermo Orozco (comp.) *Recepción y mediaciones. Casos de investigación en América Latina*. (págs. 15-23). Bogotá: Norma.
- Orozco, G. (2000). *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Guadalajara: Universidad Nacional de la Plata-Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C.
- Picardo, J. (2004). *Diagnóstico y perspectiva de los estudios de posgrado en El Salvador*. UNESCO. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org.ve/programas/postgrados/Informe/20Postgrados/20-/20El/20Salvador.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2003). *Informe de Desarrollo Humano El Salvador*. San Salvador: PNUD.
- Quiñónez, Ariel; Ramírez, Sofía y Salguero, Silvia. (2004). *El comunicador institucional salvadoreño: concepciones y perfil*. Tesis de Licenciatura. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, El Salvador.
- Raudales, Walter. (2004) *Opinión pública y percepción. Estudios de la opinión pública en El Salvador a principios del siglo XXI*. San Salvador: Universidad Francisco Gavidia.
- Segura, Edwin. *Los mejores de la TV*. La Prensa Gráfica. San Salvador, 29 de septiembre de 2004. Disponible en: http://www.laprensagrafica.com/lpgdatos/lpgdatos_20040929.asp.



Fotografía: ricardo castro

Guadalupe Escalante Rengifo. Profesora de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Obtuvo su maestría en Teoría e Investigación en comunicación con la tesis titulada: Mediaciones culturales del sensacionalismo de la prensa escrita en cinco familias de sectores populares del área urbana de San Juan. Actualmente, cursa el doctorado en Historia.